

Mujeres que se esconden en la lluvia

8 mayo, 2013 | Sección: Cultura | Publicado por: Ana Salgado



Todavía no se ha publicado en español. Hace poco apareció la versión francesa. Hay una novela serbia extraordinaria, “El olor de la lluvia en los Balcanes”, de Gordana Kuic. Es como una elegía o como una balada. La historia de la madre y las tías de la autora, las hermanas Salom, en la Sarajevo de entreguerras. Nina pone una tienda de sombreros, una “butica de chapeus”. Klara se casa con un donjuan que la abandona en París. Buka escribe cuentos y leyendas en sefardita. Riki es una bailarina fantástica y bohemia pero acaba mal de los huesos. Entonces pone una tienda de sombreros en Belgrado que se llama La Parisiense. Blanki (la madre de Gordana Kuic) se enfrenta a los prejuicios y toca sutilmente a Chopin. Todas conservan su vitalidad inexpresable por encima de brutalidades y fanatismos. El olor de la lluvia las libera. Tienen nostalgia de España, el país de los orígenes, de donde los echaron unos reyes implacables. Cuidan el recuerdo de esa tierra, conservan el español del siglo XV, sueñan al escuchar las guitarras, porque ésas son sus señas de identidad. Y muestran que como musgo todo crece y se desarrolla a pesar de las exclusiones. Incluso cuando gentes idiotas quieren culpabilizar a razas enteras. La autora ve como en las pequeñas emociones, en las vivencias, en las sensaciones, sobrevive la vida más irreductible. Capta las capacidades del arte para superar los inmovilismos y esquematismos. Riki es paradigmática en las sorpresas de

su baile. Y la vivencia como medio de conocimiento superior a las elucubraciones intelectuales. El novio de Riki le suelta discursos filosóficos cuando ella quiere vivir y sentir. Y la magia de las historias. La novela presenta con mucha más garra y lucidez que pudieran hacerlo estudios y conceptos la fuerza de una cultura y de unas personalidades. Y el ansia de vivir de unas mujeres aprisionadas en el dominio de los hombres: Blanki tiene condiciones para aprender pero la familia gasta dinero inútil en pagar los estudios de su hermano que es un vago. Como dice Paloma Díaz Mas hay muchos niveles de lectura en la novela. Pero sobre todo esta obra muestra como pocas lo que es literatura: hacer vivir a la gente y alumbrarles los secretos de su vida. Los momentos más sutiles que son los más valiosos. La novela ha de sacudir a la gente y hacerle ver que está viva y valorar otras formas de vida tan valiosas como la suya. En ese sentido esta obra produce un deslumbramiento. El estilo es sencillo y accesible, pero está lleno de sutilezas, de comparaciones ágiles, de gracia expresiva. Y toma la gracia, el espíritu vital, de unas personas únicas. Y nos muestra como hay cosas en la vida que nadie puede enjaular. Por ejemplo, el olor de la lluvia.

Por: Antonio Costa Gómez

Deja un comentario

Disculpa, debes **iniciar sesión** para escribir un comentario.

